

LA RELIGIOSIDAD EN LA SOCIEDAD CUBANA

Ana M. Díaz Cerveto

Ofelia Pérez Cruz

Minerva Rodríguez Delgado

El estudio de la religiosidad en Cuba, entendiendo esta como el grado y tipo de incidencia de las representaciones ideales de contenido religioso en el creyente o grupos de creyentes, requiere que se tengan en cuenta los aspectos cuantitativos y cualitativos que la conforman, en la interacción que establecen con otros fenómenos de la sociedad, que le conservan y le modifican.

En las condiciones específicas de Cuba, las investigaciones desarrolladas han avanzado en la medición cualitativa de la religiosidad, según el nivel de elaboración, estructuración y sistematización de las ideas, actividades y las forma de organización en agrupaciones religiosas. Ello ha posibilitado clasificar los niveles fundamentales en que esta se expresa.

Un nivel primario o elemental de religiosidad es aquel en el que las ideas religiosas tienen poca elaboración y se admite la posibilidad de que intervengan en la vida cotidiana fuerzas mágicas no definidas, se aprecia una alta carga de elementos de carácter mágico y supersticioso y las actividades religiosas son asistemáticas.

Un nivel intermedio, se tipifica por la personificación de lo sobrenatural en una o varias figuras (santos, vírgenes, deidades, etc.) y en el que las actividades religiosas pueden no ser sistematizadas.

Por último, un nivel superior, de mayor elaboración y estructuración de las representaciones y actividades religiosas, aporta como rasgo fundamental la influencia directa y determinante que ejercen ideas y concepciones de una expresión religiosa específica.

Debe señalarse que los niveles de mayor estructuración contienen a los inferiores, de esta forma, elementos característicos de una religiosidad poco elaborada están presentes en el nivel superior.

En este trabajo nos proponemos reflexionar sobre algunos de los resultados de un estudio sociológico concreto, que tuvo como principal objetivo comprobar empíricamente la clasificación teórica descrita y precisar los niveles que resultan determinantes a escala social, así como verificar qué tipo de elementos religiosos son los más referidos por la población que manifiesta creencias en sus diferentes grados de elaboración. Colateralmente, permitió realizar una caracterización sociopsicológica preliminar de las personas con elementos de religiosidad, a partir de la interrelación que se establece entre estas con variables de contenido social y psicológico.

El material que presentamos se obtuvo en la década de los 80 y aunque condiciones diferentes han imposibilitado su actualización, nos parece oportuno ofrecerlo porque aún con los cambios que se han producido en la sociedad cubana y más específicamente en torno al fenómeno religioso, el valor de sus datos aporta un cuadro interesante que puede aproximarse a la estructura actual de las creencias y prácticas religiosas en nuestro país.

El estudio retomó los presupuestos teóricos-metodológicos que guiaron investigaciones anteriores¹, entre los que se encuentra la definición de religiosidad medida según la presencia de elementos religiosos y los niveles en que estos se estructuran así como la ausencia de los mismos y la vacilación.

La investigación que nos referimos contempla una muestra nacional, representativa de la mayoría de las clases y sectores sociales de la población cubana (clases obrera y campesina, trabajadores intelectuales, estudiantes, amas de casa y desvinculados del trabajo y el estudio) y abarca a 4 485 sujetos, a los que se les aplicó una entrevista con técnicas fundamentalmente indirectas.

Los resultados obtenidos revelaron que las personas cuya religiosidad refleja un nivel intermedio de elaboración significan más del 50 % del total que refiere elementos de lo sobrenatural, siguiéndoles las que representan una religiosidad elaborada en un nivel primario con proporciones cercanas al 28 % y en último lugar, las de mayor estructuración de sus creencias con valores inferiores al 21 %.

Es de resaltar que los sujetos portadores de creencias de un nivel intermedio e inferior de sistematización constituyen el 79,48 % del conjunto de personas que presentan elementos religiosos, situación que indica que las características de ambos niveles son las que tipifican la religiosidad predominante entre las personas con creencias y que, específicamente, el nivel intermedio es el de mayor relevancia.

Debe destacarse que no se particularizó en la composición interna del nivel superior de religiosidad, pero incluye a personas que por los elementos religiosos que refieren, reflejan influencia de expresiones religiosas y que pueden pertenecer o no a instituciones u organizaciones de tal índole.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente podemos decir que aún cuando las personas de creencias más estructuradas constituyen una parte minoritaria de la población, no puede calcularse la cifra total de miembros de todas las agrupaciones religiosas, ya sean de un tipo u otro. No obstante, la experiencia investigativa nos inclina a afirmar que las membresías cristiana, judía y otras que están asociadas en instituciones de más alto nivel organizativo y desarrollo de sus doctrinas, representan un porcentaje reducido en la población cubana. Por su parte, los miembros de expresiones religiosas de origen africano y de vertientes sincretizadas del espiritismo, del vudú y otras más, con menor nivel organizativo y elaboración teórica, hipotéticamente representan valores mayores que las anteriores.

Comportamiento de indicadores de religiosidad

El análisis del comportamiento de los indicadores se realizó considerando como se distribuyen estos en el conjunto de personas con elementos de lo sobrenatural en general y en cada uno de los niveles en particular. Esto implicó que se determinaran los indicadores que por su contenido y características correspondían a un nivel específico y no a otro y fueron los que permitieron clasificar a las personas en los diferentes niveles de estructuración de lo sobrenatural.

Pudo apreciarse que en el conjunto de sujetos en los que se manifiesta la presencia de lo sobrenatural, predominan elementos de religiosidad cuyo contenido refleja un bajo nivel de elaboración y estructuración de las creencias religiosas, las que a su vez están vinculadas directamente a aspectos de la vida cotidiana que pueden significar necesidades, conflictos, insatisfacciones y aspiraciones, para lo cual no es estrictamente imprescindible una teorización religiosa, sino más bien la búsqueda de alternativas en posibles soluciones prácticas e inmediatas.

De esta forma, aspectos relacionados con la predeterminación del momento de la muerte, las curaciones milagrosas y la existencia de personas con facultades para hacer daño son aceptados total o parcialmente por la mayoría de los portadores de creencias religiosas, alcanzando proporciones superiores al 56 %.

En segundo lugar, con valores que oscilan entre 49,69 % y un 14,4 % se destacan elementos que siguen relacionados con la satisfacción de necesidades vitales del hombre y en cuya elaboración se observa determinada influencia de expresiones religiosas. Tal es el caso de opiniones sobre el surgimiento del mundo, la utilidad de ceremonias para el descanso de fallecidos, realización de peticiones, prolongación de la vida después de la muerte, existencia de propiedades sobrenaturales en objetos, la posibilidad de comunicación con los muertos y considerar beneficioso celebrar bautizos, fiestas de santo y semana santa. En este grupo también aparecen algunos

indicadores relacionados con tradiciones que se han transmitido de generación en generación y que aunque no reportan para los sujetos posibles soluciones a problemas, son aceptados por respeto o temor, o incluso por desconocimiento del origen y causa de ese fenómeno; un ejemplo lo constituye la creencia en leyendas sobre aparecidos y espíritus.

Los indicadores comienzan a tener menor relevancia, con proporciones inferiores al 6,73 % en la medida que reflejan una influencia más directa de expresiones religiosas, llegando incluso al compromiso o afiliación estos. Entre ellos está asistir a actividades religiosas, acudir al "padrino", médium, babalawo, pastores o sacerdotes para resolver problemas, visitar a hermanos de congregación o grupos religiosos o pertenecer a organizaciones religiosas.

Las proporciones en que se distribuyen los indicadores y el contenido de los mismos demuestra que en la población objeto de análisis, la religiosidad predominante es aquella no vinculada a una expresión religiosa específica, con sentido pragmático y utilitario, en la que la personificación de lo sobrenatural adquiere importante fuerza, crece de un sistema teórico elaborado y se aprecia baja instrucción religiosa.

Este tipo de creencia religiosa con características míticas, mágicas y supersticiosas no solo alcanzan mayor incidencia en el total de personas que refieren elementos de lo sobrenatural, sino en cada uno de los niveles, independientemente del grado de estructuración que supone una elevada sistematización teórica².

Nos parece interesante señalar que los instrumentos aplicados indagaron también sobre aspectos que no necesariamente tienen para la población cubana una connotación religiosa, nos referimos a la conveniencia de celebrar Noche Buena y a la lectura de literatura religiosa.

En el primer caso una alta proporción de los entrevistados, incluidos sujetos definidos como no portadores de elementos religiosos, estimaron conveniente conservar esta

tradición, lo que indica la no exclusiva interpretación religiosa de la misma y que muchos le consideran una ocasión tradicional para una reunión festiva de la familia.

En lo relacionado con la lectura de literatura religiosa, se pudo constatar que esto no implica necesariamente la existencia de creencias religiosas, pues la misma puede ser consultada como parte de una información cultural general o responde a intereses cognoscitivos de los sujetos, entre los cuales incluso hay personas que se manifiestan como no creyentes. De todos modos es destacable la reducida cantidad de entrevistados que respondieron afirmativamente y especialmente su baja incidencia entre los que presentan elementos religiosos.

Esto último, independientemente de que no fue considerado como indicador de religiosidad, muestra coherencia con las características de las creencias más extendidas, por cuanto la mayoría de los creyentes no necesitan buscar en textos religiosos satisfacción a necesidades de esta índole. Más bien lo que opera en estos casos son elementos que integran las costumbres y tradiciones, transmitidas de una generación a otra de forma empírica, verbal y que como se dijo, generalmente está vinculados con la solución de problemas cotidianos.

Comportamiento proporcional de indicadores de religiosidad según niveles de elaboración de lo sobrenatural

Indicadores de religiosidad	nivel inferior	nivel interm.	
nivel superior			
superior	n = 862	n = 1606	n = 637

Considerar que el momento de la muerte está predeterminado o es posible que lo esté	68,79	78,39	71,7
Crear en curaciones mágicas, en la posibilidad de las mismas o en que se curan algunas dolencias	63,11	65,57	65,93
Admitir o dudar de la existencia de personas con facultades sobrenaturales para hacer daño	46,28	60,34	61,22
Considerar conveniente y necesario para el descanso de fallecidos, realizar ceremonias o no estar seguro de ello	32,02	46,95	48,82
Considerar que rezar y hacer peticiones a figuras milagrosas para resolver problemas cotidianos es bueno, ayuda espiritualmente o no está seguro de su conveniencia	23,66	45,14	49,29
Crear en historias y leyendas sobre la existencia de espíritus			

("aparecidos", fantasmas, luces, etc.) o en la posible veracidad de las mismas	30,74	42,78	45,84
--	-------	-------	-------

Indicadores de religiosidad	nivel inferior	nivel interm.	nivel superior
superior	n = 862	n = 1606	n = 637

Crear en la prolongación de la vida después de la muerte, que es posible o no se ha planteado ese problema	21,34	32,63	52,74
---	-------	-------	-------

Crear o considerar la posibilidad de que el uso reiterado de ciertos objetos proporciona suerte o son útiles para resolver problemas o situaciones difíciles.	20,42	31,51	36,42
---	-------	-------	-------

Crear en la comunicación con fallecidos.	11,14	21,48	29,36
---	-------	-------	-------

Considerar que es bueno y deben celebrarse bautizos.	4,76	18,40	31,71
Considerar que es bueno y deben celebrarse fiestas de santos	----	16,38	27,94
Considerar que es bueno y debe celebrarse semana santa.	----	16,81	31,87
Admitir la asistencia a ceremonias u otras actividades religiosas en su tiempo libre.	----	----	31,40
Considerar conveniente acudir a "padrino", médium o babalao para solucionar problemas difíciles	----	----	22,13
Admitir que visita a hermanos de congregación o grupo religioso en su tiempo libre.	----	----	20,56
Considerar conveniente acudir a sacerdotes o pastores para solucionar problemas difíciles.	----	----	15,23

Indicadores de religiosidad	nivel inferior	nivel interm.	
nivel superior			
superior	n = 862	n = 1606	n = 637

Considerar conveniente consultar

a una persona que sabe tirar las

cartas.	1,86	1,62	4,18
---------	------	------	------

Admitir la pertenencia a una

agrupación religiosa	----	----	10,99
----------------------	------	------	-------

Leyenda: n: total de sujetos clasificados en cada nivel

Cifras: por ciento con respecto a la n de cada nivel

Algunas características sociopsicológicas de los portadores de elementos de religiosidad.

La caracterización de la religiosidad requiere no solo el estudio del contenido de sus ideas y representaciones, sino también sus relaciones con diversos aspectos de la vida social.

Considerando este presupuesto teórico se realizó el análisis de la interrelación de la religiosidad en sus diferentes niveles con variables sociopsicológicas, que sin el propósito de abarcar el fenómeno en toda su intensidad, contemplan, al menos en esencia, este estudio.

La investigación muestra que ninguna de las características exploradas son privativas exclusivamente de las personas que refieren elementos religiosos o de las que no los

refieren. Sin embargo, un análisis proporcional de los datos evidencia diferencias entre unos y otros sujetos, lo cual se comprobó mediante la utilización de pruebas de significación estadística.

Los sujetos que refieren elementos religiosos se caracterizan en su conjunto, por alcanzar las mayores proporciones en el sexo femenino, en las amas de casa, clase obrera. Campesinado y desvinculados del trabajo y el estudio; proceden de padres obreros y campesinos, así como de madres amas de casa; con escolaridad fundamentalmente de nivel secundario (equivalente a noveno grado) y primario terminado o no, además de estar representados con más fuerza en la raza negra.

Las interrelaciones entre las variables señaladas, resultan en el caso de referencia, no un simple coincidencia, ni la manifestación decontextualizada del fenómeno, sino por el contrario, la expresión clara de conexiones establecidas en el decursar sociohistórico de nuestro país.

Por otra parte, estimamos que las influencias sociales y grupales se reflejan en un determinado sujeto, teniendo en cuenta sus particularidades. Estudiar en qué medida las motivaciones y problemáticas que intervienen en la determinación de la conducta pueden guardar relación con concepciones portadoras de elementos religiosos fue objeto de estudio.

De tal modo, se destaca que más de la mitad de las personas que refieren creencias en lo sobrenatural orientan sus deseos, aspiraciones e intereses hacia temáticas vinculadas con lo propiamente personal, donde el contenido relacionado con la familia ocupa el lugar central. Se advierte además que más de dos tercios de estos sujetos refieren tener problemas personales, específicamente referidos a sensaciones de insatisfacción individual, así como dificultades de vivienda o económicas en general.

Es necesario agregar que en las personas que creen en lo sobrenatural parece manifestarse un mecanismo mediante el cual proyectan a un marco más amplio, es decir, a nivel social, las dificultades que se producen en su entorno más inmediato. Es

por esto que cuando analizamos los problemas que según ellos afectan a la sociedad, encontramos respuestas semejantes a las dificultades personales que más les preocupan.

Un dato de interés revelado en este estudio lo constituye el hecho de que si bien los problemas relacionados con la salud tienen alta representación entre los sujetos entrevistados, tal situación no diferencia a las personas que tienen o no elementos de religiosidad, lo que indica que la salud, a pesar de las transformaciones sociales, es una preocupación universal y no necesariamente tiene que ser asociada a la creencia de modo excluyente.

La relación que se ha manifestado entre religiosidad y el contenido de las motivaciones y problemáticas referidas por los sujetos, si bien no puede ser analizada como cadena causal, nos puede aportar ideas hipotéticas en tal sentido. Por tanto, es de suponer que las personas que refieren tener mayor cantidad de problemas personales y orienten sus deseos y necesidades en esta misma dirección, puedan recurrir a la religión en determinado momento, ya sea como medio para lograr los fines deseados o como apoyo para su realización. Recordemos al respecto la fuerte carga utilitaria que se aprecia en la manifestación concreta de los indicadores de religiosidad analizados.

Se ha podido comprobar además que en las personas que representan los niveles intermedio y superior de elaboración de la religiosidad, se hacen más evidentes las características sociopsicológicas antes mencionadas. Es decir que tanto los sujetos que personifican sus creencias como los que están más próximos a expresiones o grupos religiosos, mantienen proporciones más elevadas en las variables consideradas y por tanto, son los que determinan las particularidades del universo de personas con creencias.

Consideraciones finales

La investigación, cuyos principales resultados se han expuesto, está fundamentada en una muestra que por su amplitud y representatividad permite que las características definidas se puedan inferir de la población cubana en general. De ahí la importancia de las cuestiones objeto de análisis y de las valoraciones que de este se desprenden.

Queda demostrado que no se puede limitar el universo de personas con creencias a las asociadas o influenciadas directamente por instituciones o grupos religiosos y que estas a su vez, constituyen una parte minoritaria de la población, lo que se evidencia tanto en las bajas proporciones que alcanzan los sujetos de tales características, como en el comportamiento de los indicadores que en este sentido permiten identificarlos.

Es evidente la relevancia que tienen en el cuadro religioso y en la sociedad en general las creencias prácticas de creyentes individuales que se desarrollan espontáneamente, con relativa autonomía de expresiones e instituciones religiosas y que reflejan una religiosidad de nivel intermedio y primario de elaboración.

Los indicadores que más altos valores alcanzan y que fueron referidos por la mayoría de las personas con elementos de lo sobrenatural, son los que definen cualitativamente la religiosidad predominante entre los creyentes cubanos, la cual se caracteriza porque cognitivamente se mueve en un nivel empírico, carece de complejas teorizaciones y abstracciones, sobresale lo emotivo por encima de lo racional. A la par, no constituye un fin en sí mismo sino un medio para la solución de lo sobrenatural es el elemento que la tipifica y su contenido es fundamentalmente mítico, mágico y supersticioso con influencia fetichista.

Esta religiosidad, predominante por los elementos que la identifican, se revela como el resultado de la fusión de ideas y concepciones de diferentes expresiones religiosas, principalmente de catolicismo, algunas manifestaciones de los llamados cultos

sincréticos y, de cierta forma, aspectos de las vertientes del espiritismo surgidas en Cuba.

El análisis de la religiosidad en la sociedad cubana obliga al investigador a particularizar en el contenido de las creencias en un contexto histórico específico, pues como se ha observado hay tradiciones que en determinada etapa pudieron tener un significado esencialmente religioso y que con el tiempo se han ido modificando formando parte para muchos de su idiosincrasia y con una interpretación propiamente laica. Este análisis requiere son solo un enfoque histórico, sino también sociológico, pues su significación puede variar de acuerdo a regiones, sectores sociales, razas, situaciones coyunturales, entre otros aspectos a considerar.

La investigación ha permitido explorar algunas características sociopsicológicas asociadas a la presencia de lo sobrenatural. Reflexionando sobre estas hay que decir que el comportamiento de las mismas no puede verse como algo exclusivo de la actualidad, sino que en la mayoría de los casos son el resultado de la evolución histórico-social. Estudios posteriores deben delimitar si estas y otras aún no abordadas coexisten con el fenómeno objeto de análisis o son factores que intervienen en su génesis, reproducción y conservación.

Notas

¹ Nos referimos a los estudios sobre "Creencias y prácticas religiosas en zonas rurales". "Incidencia de elementos religiosos en la concepción del mundo en jóvenes". "La conciencia religiosa en la sociedad cubana contemporánea. Características y forma en que se estructura" y "La religiosidad en las amas de casa. Características y formas en que se expresa", realizados por investigadores del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba.

² Véase tabla
